



Mi Universidad

Control de lectura

Anamim Cordero Aranda

Primer parcial

Interculturalidad y salud II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina humana

Segundo semestre

Tradiciones arraigadas en las culturas indígenas y en personas de escasa cultura médica.

Comitán de Domínguez, Chiapas a 14 de marzo del 2024

ORIGEN DE LA ANTROPOLOGIA Médica

ANAMIM CORDERO ARANDA

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz

26-FEB-24

El resultado de las investigaciones en el departamento de Historia de la Medicina revela cómo se ha conceptualizado la enfermedad y las prácticas médicas a lo largo del tiempo, lo que ha permitido la construcción de una identidad. Así mismo, ha hecho posible crear conciencia de la razón de ser de prácticas tradicionales que persisten en la actualidad para la curación de las enfermedades, y comprender la visión que tienen ciertos grupos sociales, pacientes y sus familiares e incluso médicos. El documento producto de la investigación histórica tiene una metodología propia aplicada con rigor y entre sus características, la documentación de evidencias en base de la interpretación de hechos y de modo de conducirse. Un síndrome inflamatorio crónico, el micetoma, producido por actinomicetos que habitan y se reproducen en suelos húmedos y ricos en materiales orgánicos en descomposición, se documenta como una evidencia de su presencia en la época prehispánica, a través del estudio de la colección esquelética de la cultura de Tlatilco; hasta la publicación de este escrito original no parece existir evidencia a través de una investigación formal que lo confirme y tampoco su comprobación, si bien su primera descripción es ubicada en la antigüedad de la cultura hindú antes de la era cristiana. En México es descrito hasta 1874, en el estado de Sonora, y desde entonces existen aportaciones mexicanas en la literatura para el conocimiento del micetoma, sobre todo en relación con el tratamiento. En el mismo campo de trabajo, el doctor Carlos Vicsca Treviño y colaboradores plantean la tesis acerca de la

nace la ANTROPOLOGÍA medica

Anonim Cordero Aranda.
27 FEB 24.

Dr. Sergio
Jimenez Ruiz

En México, el interés por la reflexión sobre la enfermedad y el accidente desde la perspectiva socio-cultural también toma cuerpo al término de la segunda guerra mundial, pero su ascendiente queda reducido a los antropólogos y en cierta medida, a los epidemiológicos. Las circunstancias, sin embargo, nunca permanecen constantes y en la actualidad son los médicos y no sólo los antropólogos quienes se interesan por el enfoque cultural de la medicina. Esta obra tiene por contenido de propósito discutir, teórica e históricamente, el proceso de su formación en nuestro país, tomándolo desde sus orígenes entre los antropólogos ingleses y norteamericanos; Con frecuencia damos por sentado que los padres fundadores de la disciplina son quienes le dan cimientos teóricos y atribuyen orden y significado a sus categorías conceptuales, metodológicas, procesuales y aplicativas; esto es, los que le asignan calidad profesional o académica así como la denominación con la que hoy en día la identificamos. Angel Palerm, en el primer volumen de su historia de la etnología, da cuenta de los testimonios que dejan las incursiones de los primeros viajeros que se aventuraron por el mundo bárbaro; de modo especial alude a Heródoto de Halicarnaso, llamado padre de la historia y también de la etnología, narrador de las creencias y ritos exóticos cuya verdad no avala pero sí estima dignos de ser conocidos. No dice además, que Lucrecio, filósofo del hacio, comete la osadía de erigir construcciones intelectuales grandiosas sobre la evolución de la humanidad que, en gran medida, siguen vigentes. Es preciso esperar hasta la época de los descubrimientos y la

concepción mágico-religiosa

de la medicina en la América Prehispánica.

Anumim Cordero A.

La concepción cosmogónica precolombina respecto al origen y el destino final del hombre, le permitía tener una interpretación característica del tiempo y el espacio; estas ideas influyeron en su vida social y religiosa. La magia apareció simultánea al deseo de influir sobre los fenómenos sobrenaturales, con el correr del tiempo se insertó en un sistema animista. La teología prehispánica era panteísta y politeísta, asumía la espiritualidad del medio natural circundante; en ese contexto, vinculaban los catadromos y las enfermedades con el poder de sus "apus". Los incas tenían una concepción tripartita del universo: el mundo divino de los dioses (Hanan Pacha), el mundo presente habitado por los hombres (Kay Pacha) y el mundo subterráneo de los muertos (Uku Pacha). Estos mundos según sus creencias estaban interrelacionados: La pacha de la tierra de aquí donde sus raíces en la Tierra de Adentro, y para dar sus frutos recibe el agua de la tierra de arriba. La concepción mágico-religiosa fue la principal característica de la Medicina precolombina. Existían dioses buenos que concedían bienestar (riqueza, salud y amor) y dioses malos que atraían la enfermedad y los catadromos. La enfermedad según sus creencias provenía de estas divinidades que podían dañar, poseer al individuo, penetrar objetos, sacar el alma, etc. Existían dioses nahua protectores cuya misión era mantener la vida humana sobre la tierra. Omēteōtl catalaba en la fertilización; la diosa madre cuidaba del embarazo y el parto; también preparaba a las embarazadas en los baños de vapor mexicanos. El tipo dioses ofendidos influyó en la clase de dolencia, por ejemplo a Tlaloc se relacionaba con el edema y la ascitis;

Importancia de la Antropología en la Carrera de Medicina

Dr. Sergio Jimenez Ruiz

Anamim Cordero Aranda. 2: A

El modelo de formación del médico que lo ha singularizado desde su creación, se ha caracterizado por formar un profesional apasionado, responsable y comprometido, con un desempeño comunitario acorde con los principios de la Medicina Familiar. Se requiere que los fundamentos científicos de este proceso formativo, en cuanto a los modos de actuación de este profesional, se dirijan al conocimiento de lo antropológico como condición necesaria en la interpretación de los sujetos sociales concretos, lo cual hace inevitable el enriquecimiento de la sensibilidad social y humana. Algunos autores abordan la necesidad de una visión antropológica en la formación del médico, pero consideran que esta es una vía demandante que propicia la elevación de su capacidad humanista, social y cultural. Esta posición es válida, aunque se considera que abordar la relación entre visión antropológica y formación del médico todavía queda en un plano general y por demás, muy abierto que no es capaz de solucionar el real vínculo indispensable entre ambas categorías, al reconocer la dimensión holística del organismo humano; así como las relaciones dialécticas que se expresan en la existencia humana desde la consideración de la naturaleza humana, su actividad, su capacidad transformadora y las cualidades humanas con su influencia en el proceso salud-enfermedad. Investigadores como Beldarrain abogan por la Antropología Médica en la formación profesional como una disciplina académica y un campo científico capaz de aportar los conocimientos que pertenecen a la dimensión cultural-profesional de un médico, pues según

Bibliografía

1. Espinosa-Larrañaga, Francisco, (2009), Historia, antropología y medicina, Rev. Med. Inst. Mex. seguro social, 47 (3): 233-235
2. (1978), nace la antropología, pag.1-29
3. Frisancho Velarde O, (2012), concepción mágico-religiosa de la medicina en la América Prehispánica.
4. Dra. Odalis Querts Mendez, Dra. C. Oilda Orozco Hechavarría, Dr. Jorge Montoya Rivera, (2013), consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general, MEDISAN, vol.17 no. 10